

Capítulo 69

Yong Mu-Sung, el comandante de la Brigada de Hierro (1)

“¡Jejeje!” Kwak Moon-Jung abrazó con fuerza su nueva espada y se rió como un idiota.

¿Te gusta tanto?

"¡Sí!"

Hasta ahora, Kwak Moon-Jung solo había usado espadas de hierro baratas, así que esta era la primera vez que poseía una espada bien forjada. Decidió llamarla Colmillo Carmesí (赤牙), por su tenue brillo rojo que recordaba a un colmillo ensangrentado.

"Es un gran nombre."

¿Verdad? ¡Jejeje!

"Ahora que tienes una buena espada, necesitas trabajar muy duro para convertirte en un guerrero que no avergüence a tu arma".

¡Sí, entrenaré con todas mis fuerzas! ¡Muchas gracias, Hyung! Quizás solo pueda agradecerte con palabras ahora mismo, pero te juro que me dejaré la piel para serte útil.

"De nada y espero con ilusión tu futuro".

La determinación de Kwak Moon-Jung se reflejaba claramente en su rostro. Podía notar que Jin Mu-Won realmente se preocupaba por él y deseaba sinceramente ayudarlo. Si traicionaba las expectativas de un hombre tan grande, no podría vivir consigo mismo.

Al caer la noche, los dos jóvenes regresaron a la Posada del Rejuvenecimiento, donde la caravana del Dragón Blanco pasaba la noche.

Cuando entraron en la posada, Gong Jin-Sung, Yoon Seo-In y los mercenarios de la Brigada de Hierro, que se habían reunido en el vestíbulo, de repente se giraron para mirarlos.

Jin Mu-Won notó varios rostros desconocidos entre los mercenarios. Sus ojos brillaron de interés.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Jong-Ri Mu-Hwan frunció el ceño de inmediato, pero el hombre a su lado, un gigante de dos metros con un traje rojo de guerrero, se levantó de su asiento. Tenía rasgos faciales toscos y una cabellera espesa y desordenada como la melena de un león. Llevaba un robusto dao de escamas de dragón colgado a la espalda y un bastón hexagonal, tan



grueso como el brazo de un hombre, se deslizaba por su cinturón. En resumen, parecía extremadamente temible.

El gigante abrió los brazos a modo de saludo y se acercó a Jin Mu-Won, diciendo: "¡Jajaja! ¿Eres el famoso Jin Mu-Won del que tanto he oído hablar?"

"Sí, pero..."

"¡Encantado de conocerte! Mi nombre es Yong Mu-Sung. ¡Wahahaha!"

Como Jin Mu-Won había adivinado, el gigante risueño y robusto era en realidad Yong Mu-Sung, el comandante de la Brigada de Hierro. Saludó con el puño a Yong Mu-Sung y se presentó diciendo: «Soy Jin Mu-Won. Es un placer conocerlo, comandante Yong».

Me dijeron que eras muy testarudo. Nuestro vicecomandante tenía muchas cosas que decir sobre ti, ¡jajaja!

Yong Mu-Sung le dio una palmadita a Jin Mu-Won en el hombro y siguió riendo a carcajadas. Aunque le dolía bastante y todo su cuerpo temblaba cada vez que le daban una palmadita, Jin Mu-Won no se inmutó.

Jong-Ri Mu-Hwan, que ya no soportaba ver más aquella farsa, se quejó en voz alta: "¡Comandante!".

¿Qué? ¿Dije algo malo?

Desafortunadamente, Yong Mu-Sung no entendió la indirecta y continuó hablando con Jin Mu-Won.

"Ven, siéntate aquí."

"¿C-Comandante Yong?", tartamudeó Gong Jin-Sung, presa del pánico.

Sin embargo, Yong Mu-Sung también lo ignoró y se sentó junto a Jin Mu-Won.

¡Ah! Por cierto, oí que tu tío estaba entre los desaparecidos. ¿Estás bien? ¡Debes estar ansioso! En ese caso, sería útil que nos unieras a la conversación sobre cómo proceder.

"Sobre eso, Comandante Yong..."

Antes de que Gong Jin-Sung pudiera terminar su frase, Yong Mu-Sung lo interrumpió diciendo: «Me dijiste que este tipo era fuerte, ¿verdad? Eso es todo lo que importa.

Ahora mismo, estamos en una situación en la que necesitamos toda la fuerza posible». ¡Guh! Está bien, lo entiendo.

Gong Jin-Sung se quedó sin palabras ante la lógica de Yong Mu-Sung. A un lado, Jong-Ri Mu-Hwan y Chae Yak-Ran, quienes habían presenciado esta escena muchas veces, negaron con la cabeza con impotencia.



Yong Mu-Sung siempre manejaba todo de forma espontánea y arbitraria. Por ello, su comportamiento a menudo los metía en problemas. Sin embargo, como Yong Mu-Sung planteó un buen argumento, decidieron no objetar esta vez.

Jin Mu-Won podía ser una persona problemática, pero todos aquí reconocían su fuerza. Al final, dejar de lado a un aliado que probablemente era uno de los artistas marciales más fuertes de los murim no fue una decisión inteligente.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"Iré a nuestra habitación y te esperaré", dijo Kwak Moon-Jung, captando la atmósfera. Comprendió que no tenía la autoridad ni la fuerza para quedarse allí.

Cuando Kwak Moon-Jung se fue, Yong Mu-Sung presentó a los recién llegados a Jin Mu-Won y a los líderes del Dragón Blanco.

Ya conocen a algunos de los miembros de mi grupo, así que solo les presentaré a los tres que se unen a la caravana hoy. El primero es el "Diablo de Piernas Rojas" (赤脚鬼). Perdió su pierna derecha en una batalla hace diez años y se la reemplazó con una prótesis roja. Ni siquiera yo sé cuál es su verdadero nombre. ¡Jajajaja!

Un hombre con una prótesis roja levantó la mano y saludó: «Hola. Como dijo el Comandante, llámame el Diablo de la Pierna Roja».

Yong Mu-Sung presentó a la siguiente persona: «Señoras, tengan cuidado con este hombre de rostro atractivo. Se llama Man Seo-Jin y es un maestro en seducir mujeres».

Un hombre guapo saludó con la mano y sonrió.

Finalmente, Yong Mu-Sung señaló a la tercera persona nueva, un hombre extremadamente delgado con ojos penetrantes y enloquecidos.

Este es Ji Sung-Yul. Como pueden ver, tiene un temperamento terrible y es muy terco. Tengan cuidado de no hacerlo enfadar, o podrían recibir un golpe en la nuca cuando menos lo esperen.

A pesar de la mordaz introducción de Yong Mu-Sung, Ji Sung-Yul no se quejó. En cambio, simplemente observó a Jin Mu-Won con atención.

Jin Mu-Won saludó con el puño a los tres hombres y dijo: "Mi nombre es Jin Mu-Won". "Ahora que hemos terminado de presentarnos, comencemos esta reunión".

Gong Jin-Sung asintió en señal de acuerdo y comenzó la discusión.

En primer lugar, la situación actual en Yunnan es muy complicada. Hasta hace unos años, la Secta Diancang (點蒼派) era la única facción murim decente allí, pero ahora también debemos considerar a la Secta del Puño Tirano.



La Secta del Puño Tirano estaba expandiendo rápidamente su influencia, lo que provocó violentos enfrentamientos con la Secta Diancang en toda la provincia de Yunnan. Normalmente, la Cumbre del Cielo intervendría y les impediría luchar, pero por alguna razón, esta vez decidieron no hacer nada.

Como resultado, la situación se volvió tan caótica que no solo las sectas pequeñas y medianas se vieron arrastradas al caos, sino que incluso la Asociación de

Comerciantes del Dragón Blanco, la Asociación de Comerciantes del Sol y la Luna y la Asociación de Comerciantes del Continente de las Diez Grandes Compañías también resultaron víctimas. La situación era tan caótica que nadie podía predecir qué sucedería después.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Debido a la desaparición de las caravanas, ninguna de las demás asociaciones comerciales está dispuesta a hacer negocios en Yunnan. Nuestra rama comercial allí se lucra principalmente con estas caravanas, por lo que nuestras ganancias se han desplomado.

Yong Mu-Sung se frotó la barbilla pensativo y murmuró: "¿Crees que alguien está intentando controlar intencionalmente el flujo de bienes y dinero allí?"

Sí. Sospechamos que la Secta Diancang o la Secta del Puño Tirano están detrás de esto, pero no podremos estar seguros de cuál de ellas es la responsable hasta que entremos en Yunnan.

"¿Es posible que una tercera facción sea la mente maestra?"

"Sí, esa posibilidad existe."

¡Qué lío! Es una petición muy complicada la que nos pides, director de finanzas, Gong.

Yong Mu-Sung se giró para mirar a Jong-Ri Mu-Hwan, quien le devolvió una sonrisa impotente y dijo: "Vas a aceptar esta petición incluso si creo que es una estupidez, ¿verdad?"

"Sí..." Yong Mu-Sung se rascó la cabeza en tono de disculpa.

Normalmente, la Brigada de Hierro jamás aceptaría una misión que pusiera en riesgo la vida de sus miembros. Esto se debía a que creían firmemente que sobrevivir era mucho más importante que enriquecerse.

Sin embargo, no hace mucho, se encontraron en una situación desesperada y ahora necesitaban urgentemente más dinero. La Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco les ofreció el mayor precio por sus servicios, así que no tuvieron más remedio que aceptar esta misión.

De repente, Jin Mu-Won, que había estado escuchando en silencio, preguntó: "¿Sabes dónde desapareció mi tío?"



Gong Jin-Sung negó con la cabeza y respondió: «No. Aunque intentamos averiguarlo, no logramos obtener información sobre lo que ocurre en Yunnan. Si no me equivoco, podremos entrar a Yunnan fácilmente, pero salir será un desafío».

“En otras palabras, ni siquiera podemos realizar una investigación sin entrar en la provincia”.

"Así es."

El rostro de Jin Mu-Won se ensombreció inmediatamente.

Yong Mu-Sung intentó tranquilizarlo, diciéndole: «No te preocupes. Ya he enviado a varios de mis hombres allí con antelación. Quizás podamos obtener información de ellos poco después de llegar a Yunnan».

Me preguntaba adónde había ido Chu Gae. Ahora sé que el Comandante lo envió a explorar antes que nosotros.

¡Jaja! ¡Ese tipo no sirve de nada en una pelea! Como es bueno recopilando información, lo envié a Yunnan primero.

—Bien hecho, comandante. —Jong-Ri Mu-Hwan asintió con aprobación. Puede que fuera el estratega del equipo, pero en última instancia, Yong Mu-Sung era el líder de la Brigada de Hierro y todos obedecían su voluntad.

Chu Gae, quien había ido a explorar por delante, era un mendigo. Afirmaba tener vínculos con la Secta de los Mendigos, pero nadie le creyó. Sin embargo, su habilidad para recopilar información era realmente excepcional, lo que le aseguró su posición como uno de los miembros más importantes de la Brigada de Hierro.

Bueno, no hay mucho que podamos hacer hasta que tengamos más información, así que supongo que eso es todo por hoy. ¡Ugyagyagya!

Yong Mu-Sung se puso de pie y estiró su cuerpo.

“Comandante, la reunión aún no ha terminado...”

Estoy seguro de que es más que capaz de encargarse del resto, vicecomandante. Al fin y al cabo, lo estaban haciendo muy bien incluso sin mí, ¿verdad?

"Pero..."

¡Sin peros! No me gusta meterme en detalles. Luego, dame un resumen de lo que hablaron. Y no te preocupes. En cuanto tengamos noticias de la situación en Yunnan, sin duda me uniré a la planificación.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.



—Entendido —respondió Jong-Ri Mu-Hwan con resignación. Esa actitud era normal en su comandante, así que hacía tiempo que había desistido de intentar convencerlo de lo contrario.

De repente, Yong Mu-Sung se giró hacia Jin Mu-Won, sonrió juguetonamente y preguntó: "Oye, ¿cuánto tiempo piensas quedarte aquí? ¿Quieres tomar un poco de aire fresco?".

Jin Mu-Won salió a caminar con Yong Mu-Sung.

¿Me pregunto a dónde me llevará?

Normalmente, la gente que pasea tranquilamente mira a su alrededor sin rumbo fijo, como si estuviera un poco perdida, pero Yong Mu-Sung no era así. Tenía un destino claro en mente y caminaba hacia allí sin distracciones.

"¿No tienes nada que quieras preguntarme?" dijo Yong Mu-Sung de repente.

"¿Qué quieres decir?"

"¿No tienes curiosidad por saber por qué te pedí que caminaras conmigo y adónde vamos?"

"Aunque no te lo pregunte, lo descubriré eventualmente si sigo el juego contigo, ¿verdad?"

¿Hablas en serio? Como era de esperar, eres un bicho raro.

"¿En qué me considero raro?"

"...No importa, no debería haberme molestado en preguntarte eso."

Jin Mu-Won guardó silencio. Yong Mu-Sung probablemente se refería a la razón por la que Jong-Ri Mu-Hwan se mantenía alejado de él.

Ese tipo, Jong-Ri Mu-Hwan, es un estratega que siente la necesidad de asegurarse de que todo se ajuste a sus cálculos. Para ello, clasifica a las personas en categorías y las usa como base para predecir sus acciones. Sin embargo, eres el tipo de persona impredecible que no siempre actúa racionalmente, así que eso le molesta un poco.

Incluso sin que nadie se lo dijera, Jin Mu-Won podía darse cuenta de que Jong-Ri MuHwan instintivamente quería evitar a las personas impredecibles que estaban fuera de sus cálculos, ya que eran ellos los que tenían más probabilidades de arruinar sus planes.

Puede que sea inteligente, pero ni siquiera él puede evitar pensar como un estratega estereotipado, ¿eh?

¿Qué quieres que haga? ¿Debería disculparme?

¡Jajaja! ¿Por qué deberías? No tienes nada malo. De hecho, creo que eres un tipo muy gracioso.



¿No te enojas? Jong-Ri Mu-Hwan es tu subordinado, ¿verdad?

—Sí, pero también es un tipo muy aburrido. ¡Kukuku! —Yong Mu-Sung se rió a carcajadas.

Jin Mu-Won no pudo evitar sonreír juguetonamente al escuchar al líder mercenario criticar alegremente a su propio subordinado. El hecho de que Yong Mu-Sung pudiera hacer algo así sin avergonzarse demostraba la gran unidad entre los miembros de la Brigada de Hierro.

En fin, ese testarudo siempre me complica la vida y me impide hacer muchas cosas. Aun así, sigue trabajando para mí, así que aunque sea grosero conmigo, tengo que respetar sus deseos.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"Debe ser extraordinariamente capaz si lo contratas a pesar de su rudeza y falta de respeto hacia ti".

"Ah, no es tan grosero..."

—Pero ese hijo de puta ni siquiera tiene la cortesía básica de respetar a sus superiores, ¿no?

"Eh, eso es cierto, pero..."

Una persona así no aprenderá la lección ni cambiará su comportamiento a menos que reciba un castigo severo. Por eso, la próxima vez que se oponga a ti, deberías aplastarle las rodillas y dejarlo lisiado para siempre.

¿De verdad necesito llegar tan lejos? Puedo ignorar un poco de mala educación, y si me falta el respeto, puedo simplemente regañarlo...

"Supongo que eso también está bien."

¡Oye! ¿Dijiste todo eso a propósito? Te ves estoico y serio, pero en realidad eres bastante descarado, ¿verdad? ¡Jajajaja! ¡Cada vez me gustas más!

—Ay, ¿cómo terminó esta conversación así?

¿Importa cómo pasó? Me lo estoy pasando bien, así que no te preocupes.

Cuanto más hablaba Jin Mu-Won con Yong Mu-Sung, más se convencía de que el líder mercenario hablaba de una manera que hacía sentir bien al oyente. Aunque lo conozco por primera vez hoy, me habla con naturalidad, sin parecer incómodo.

Los dos hombres continuaron caminando y charlando por un rato, hasta que Yong MuSung finalmente condujo a Jin Mu-Won a un callejón tranquilo en una esquina del distrito del mercado.

"¿Hay algo aquí?" preguntó Jin Mu-Won.



¡Jajaja! No te preocupes, no te traje aquí para acabar contigo.

"¿En serio crees que serías capaz de matarme?"

"No lo sabremos hasta que peleemos, ¿verdad?" dijo Yong Mu-Sung, sonriendo misteriosamente y girándose para mirar a Jin Mu-Won.

Sus ojos ardientes inmediatamente se encontraron con la mirada tranquila de Jin Mu-Won, y los dos hombres se miraron fijamente por un rato, evaluándose mutuamente.

Sin embargo, después de un rato, Yong Mu-Sung miró hacia otro lado y dijo: "Es una pena, pero tenemos cosas más importantes que hacer hoy".

"¿Qué estamos haciendo exactamente?"

"Recopilación de información."

"¿Información?"

"Sí, información sobre la situación actual en Yunnan".

"¿No dijiste antes que no podías obtener ninguna información?"

"Eso fue entonces, esto es ahora."

Jin Mu-Won frunció el ceño ante las palabras contradictorias de Yong Mu-Sung, pero en respuesta a su confusión, Yong Mu-Sung solo sonrió con suficiencia, caminó hacia una casa de aspecto normal al final del callejón y llamó a la puerta.

¡TOC TOC!

